

# Japón en su literatura

Que Japón sea el invitado de honor a la 21ª Feria Internacional del Libro de Bogotá no ha hecho más que avivar en los colombianos el deseo de saber más de su literatura. Un deseo que se fundamenta no solo en la seducción que suele ejercer lo diferente, lo lejano, sino sobre todo en el apoyo al desarrollo del sector cultural de nuestro país que hemos recibido de Japón en los últimos 26 años. En el terreno de la lectura, hemos experimentado su influjo en las bibliotecas públicas, por medio del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas. En efecto, desde 2003 se han construido con inversión japonesa casi cien bibliotecas en otros tantos municipios del país. Y cuando las primeras 61 estuvieron en pie empezamos a aproximarnos a la literatura japonesa, pues el Ministerio de Cultura le pidió a Fundalectura fomentar la creación de tertulias literarias en ellas... ¿qué mayor homenaje al pueblo japonés que llenar los nuevos, remotos espacios de esas bibliotecas con palabras surgidas de su esencia?

Así, en municipios como Filandia, en Quindío, Morroa, en Sucre, Corinto, en Cauca, y Bojayá en Chocó, las comunidades empezaron a congregarse alrededor de los haikus y de relatos tradicionales como *El cortador de bambú* o contemporáneos, como los de Kawabata y Yoshimoto, que recibieron como incentivo para organizar las Tertulias Literarias Katarou. En esa tarea los bibliotecarios no estuvieron solos; contaron con el apoyo de un grupo de estudiantes de lenguajes y estudios socioculturales de la Universidad de los Andes que les hablaron de la cultura y la literatura de Japón y les dieron pautas sobre cómo tertuliar.

De esa experiencia, de la cual nos habla en este número de la revista Andrés Felipe Solano, surge en 78 municipios del país el deseo de leer literatura japonesa, de saber más sobre sus poéticas, de su relación con el paisaje y de sus interacciones con Occidente, anhelo que compartimos y que nos ha llevado a este número de *Nuevas hojas de lectura*, que explora la oferta literaria de Japón para distintos públicos, desde los sorprendentes álbumes dirigidos a los bebés y los pequeños, hasta las novelas de Murakami, llenas de delicada brutalidad, sin olvidar el manga cuyas imágenes han obligado a los fascinados occidentales a leer de otra forma. Este es apenas un primer acercamiento a una literatura diversa, a ilustradores y autores que saben conmovernos e inspirarnos.

María Cristina Rincón  
Coordinadora editorial